



¿QUÉ HACER CUANDO TOMAS UNA MALA DECISIÓN?

Admitir que hemos tomado una mala decisión, puede ser doloroso. Tal vez usted contrató a la persona equivocada, o tomó un trabajo que no era una buena opción al final, o lanzó una nueva línea de productos que nadie parece querer.

Es la naturaleza humana ser optimista y asumir que el éxito está a la vuelta de la esquina. Eventualmente, como la evidencia siempre lo demuestra, usted comenzará a dudar de su idea. Sin embargo, puede sentirse abrumado al admitir el error frente a sus colegas y su red profesional.

Esto es lo que debe hacer cuando empieza a darse cuenta de que ha tomado una mala decisión:

Reconocer que necesita actuar con rapidez. Los seres humanos son altamente susceptibles al tema de las pérdidas, lo que hace que dificulta terminar algo en lo que ya hemos invertido tiempo, dinero o esfuerzo. Es por eso que muchas personas permanecen en relaciones infelices ("¡pero hemos estado juntas durante cinco años!") ó se mantienen con una Acción ("Lo compré a 40 dólares por acción y estoy esperando que vuelva a eso") incluso cuando las perspectivas no sean muy alentadoras. De manera similar, es posible que haya gastado una gran cantidad de capital político abogando por una expansión geográfica, por lo que siente que está bien seguir luchando por ella hasta que resulte exitosa. Pero si, racionalmente, nunca va a tener éxito, o tomará décadas para pagarse y no dispone de ese tiempo, es mucho mejor para su carrera aceptar la pérdida ahora, en lugar seguir arrastrando esto y desperdiciar aún más recursos.

Identifique el remedio. A veces una mala decisión no es fatal. Usted puede haber contratado a la persona equivocada para el trabajo, pero si ella tiene la actitud correcta, ella puede estar abierta a la formación para conseguir sus habilidades. Por otro lado, algunos problemas requieren una acción drástica y decisiva. Si usted odia rotundamente su nuevo trabajo después de un mes, usted puede desear renunciar tan pronto como sea posible, de manera de que la compañía puede hacer una oferta a una persona cualificada que entrevistaron durante su proceso de reclutamiento. Es esencial tener una visión clara de cómo remediar la mala decisión.

Extraiga la lección. ¿Podría el problema haberse previsto? A veces, estamos a ciegas (es una realidad) - firmó un contrato de arrendamiento justo antes de un desastre natural, o la estrategia de la empresa cambió dramáticamente después de que aceptó un nuevo trabajo. Pero también hay un montón de malas decisiones que, si somos honestos, podríamos haber evitado.

Quizás usted no examinó al nuevo candidato de trabajo con suficiente cuidado, y confió en su instinto en vez de examinar a fondo a sus supervisores pasados y colegas. Tal vez pasó por alto signos de crecientes problemas económicos y se abalanzó con la nueva línea, a pesar de saber que las marcas de lujo a menudo luchan durante una recesión. O tal vez no escuchó a su esposa acerca de la reubicación, y ahora se ha convertido en una crisis total. Tomar una mala decisión es doloroso, pero al menos parcialmente puede redimirlo aprendiendo de la experiencia. Tómese el tiempo para entender dónde se equivocó. ¿Estabas demasiado descuidado, o escuchaste fuentes poco fiables, o has sido demasiado optimista? Entender sus fallas en la toma de decisiones, y formular un plan para superarlos, puede ayudarlo a ser más inteligente la próxima vez.

Compartir el conocimiento. Es mucho más fácil barrer las malas decisiones bajo la alfombra y fingir que nunca sucedieron. Pero hay un poder en asumir la responsabilidad. Cuando Jared Kleinert lanzó un curso en línea - para el cual prometió a sus socios \$ 11.000 adelantado y vendió cero copias, eso era un fracaso masivo. Pero cuando escribió públicamente sobre su experiencia, describiendo las razones de sus malas decisiones y compartiendo esas lecciones con otros, cambió el discurso. "La segunda vez que lo publiqué, todo el mundo estaba hablando de lo vulnerable ... y transparente que era", dijo Kleinert cuando le hicieron una entrevista. "Creo que atrae el respeto de la gente". Desafortunadamente, tomar malas decisiones es parte de la vida: nadie tiene una tasa de éxito del 100%. Aun así, es difícil admitir nuestros errores, en una cultura que a menudo los oculta. Pero cuando lo hace, y usted trabaja para remediarlos rápida y honestamente, puede mitigar el problema inicial y ganar el respeto duradero de sus compañeros y empleados.